



## En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la  
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad N°62” de Tel Aviv, Israel

### Plancha 1109

A:. L:. G:. D:. G:. A:. D:. U:  
S:., F:., U:  
V:.M:., QQ:.HH:.

Prologo,

Cuando se me planteo realizar una plancha sobre la temática del libre albedrío mi primera reacción fue decir un largo “ohhhhhhk”. Primero porque sinceramente no tenía nada clara que significa el libre albedrío y segundo porque como dijo nuestro hermano Luis Horenstein, comentario en el cual me incluyo, soy letrado, pero no hombre de letras.

En la medida que iba pasando el tiempo e investigaba sobre el tema, más y más se me despertaba el interés. Pero aviso de antemano que no esperen conclusiones sino opiniones.

Así que les presento mi plancha a la que puse mi máximo el empeño, esfuerzo y cariño. Corta, pero intensa, y en mi opinión, con mucho para pensar.

Primero lo primero: ¿qué es el libre albedrío?

DEFINICION

De las definiciones que encontré me quedo con esta que sintetiza un poco de todas:

El libre albedrío es la potestad o capacidad que el ser humano tiene de obrar según considere y elija. Esto significa que las personas tienen naturalmente libertad para tomar sus propias decisiones, sin estar sujetos a presiones, necesidades o limitaciones, o a una predeterminación divina.

El libre albedrío significa, en suma, que el ser humano tiene libertad tanto para hacer el bien como para hacer el mal. Y esto, desde luego, tiene sus implicaciones éticas y morales, pues el individuo que actúa según su libre albedrío es también responsable de sus acciones, tanto si cuentan como aciertos o como sus errores.

Incluso el Venerable hermano Natalio Mekler nos reforzaba esta definición hace un par de semanas, el libre albedrío es la facultad que tiene cada uno de nosotros de elegir en libertad, tenemos la posibilidad de escoger, tenemos la posibilidad de seleccionar. Pero esta elección tiene una característica, que es la responsabilidad social. Se nos dio la posibilidad de elegir que camino a seguir, cada uno elige, pero de lo que elige, tiene que hacerse cargo.

Palabras claves

1. Potestad del ser humano. Hay que ser hombre en el sentido amplio para tener esta potestad. Los animales no la poseen. ¿Por qué? Que parte del libre albedrío no cumplen los animales. Según lo que entendí el ser humano es el único ser vivo que puede anteponer sus decisiones delante de sus necesidades fisiológicas. Por ejemplo, el ayuno de Kipur no lo podría realizar otro ser vivo que no sea un ser humano. No me quedo claro del todo el tema ya que se me vino a la mente muchas mascotas que cuando sus dueños están enfermos se quedan cuidándolos más allá de sus instintos.

¿Tiene que ver con la capacidad de razonar? Creo que es una parte de definición un tanto egocéntrica y asumir que somos los únicos que tenemos esta capacidad.

2. Otro elemento de la definición es la de Obrar según se considere o elija. Lo que significa “Hacer”, eligiendo con cierto razonamiento. Sin estar sujetos a presiones, necesidades o limitaciones.

Aquí creo que la definición personalmente me rechina aún más, quien está libre de presiones, necesidades o limitaciones. Limitaciones incluso en “saber” lo bueno y lo malo.

Por otro lado, sin ser tan pesimista, si venir aquí no es un ejercicio claro de nuestro libre albedrío que es sino.

Entendí entonces que el tema ha sido de muchas discusiones en muchos foros filosóficos durante toda la historia. Centrándome en tiempos más modernos intente investigar opiniones de sabios de los últimos tiempos para poder entrar más en el tema. Y digamos que entre en un espiral de pesimismo.

Einstein y su determinismo

Para Einstein todo está determinado, tanto el principio como el fin, por fuerzas sobre las cuales no tenemos ningún control. Está determinado para los insectos, así como para las estrellas. Seres humanos, vegetales, o polvo cósmico, todos bailamos al son de una tonada misteriosa entonada en la distancia por un intérprete invisible.

El determinismo de Einstein trae como consecuencia la negación del libre albedrío. Una concepción determinista del mundo no puede corresponderse con la idea de que el hombre es libre de escoger su destino. Para Einstein los seres

humanos están tan causalmente determinados como el movimiento de las estrellas. El hombre no tiene libertad para escoger como va a sentir, pensar, como va a actuar. Su decisión ya está determinada de antemano por su constitución física y psicológica. No hay nada que pueda hacer para modificar su destino. Para Einstein simplemente no existe el libre albedrío.

Tampoco cree en el libre albedrío en sentido filosófico. Todo el mundo actúa no solo bajo compulsión externa sino también de acuerdo a una necesidad interna.

Pero entonces: si todo ya está predeterminado, si cualquier acción está justificada por nuestra carga como ser humano, ¿cómo juega el tema de la responsabilidad? ¿Somos responsables por nuestros actos? ¿De esta manera cualquier barbarie o acto criminal estaría justificado?

Yendo a grandes pensadores más modernos, La siguiente es la transcripción de una conversación en un auditorio de Jorge Luis Borges, el 23 de septiembre de 1985, acerca si existe o no existe el libre albedrío

Borges: “Yo creo que el libre albedrío es una ilusión necesaria. En este momento me siento libre. Pero si usted me revela ahora que el momento en que yo dije “en este momento me siento libre” yo no podía decir otra cosa, yo acepto que no existe el libre albedrío. Pero necesitamos esa convicción de algo, quizás falso, para escribir. Es decir, tenemos que pensar que elegimos. Es decir, posiblemente seamos piezas, pero tenemos que pensar que somos los jugadores que mueven esas piezas ... Es decir, yo creo que si a nosotros nos dicen que desde el momento en que nacimos hasta ahora hemos sido meros títeres, hemos estado obligados a hacer lo que hacíamos, no por la voluntad de un Dios, sino, bueno, con la suma infinita del tiempo pasado, lo aceptamos. Pero si nos dicen que en este momento estamos trabados, nos revelamos, y basta con eso, basta con esa ilusión del libre albedrío. Y recuerdo una frase de William James, que dijo que él había vacilado mucho tiempo, él estaba muy enfermo, no sabía qué pensar y luego él tomó la decisión de creer en el libre albedrío y ese acto, dice, de creer en el libre albedrío, fue mi primer acto de libre albedrío. Y luego me convenció de que realmente existe el libre albedrío y convenció a muchos otros, desde luego. Y quizá la ética requiera que creamos en el libre albedrío, porque, bueno, si nos mueven no podemos ser culpables, no merecemos, desde luego, castigos ni recompensas. Pero yo vuelvo a eso, creo que el libre albedrío es una ilusión necesaria de cada instante, pero espontáneamente nosotros tomamos esa decisión, en cada momento, más allá de discusiones abstractas”

Como uruguayo no me podría olvidar la opinión de Mario Benedetti quien arrojó un poco de luz sobre tanta oscuridad, palabras más, palabras menos dijo que el hombre no siempre puede hacer lo que quiere, pero al menos tiene derecho de no hacer lo que NO quiere. No soy libre de estar donde quisiera estar, pero soy libre de no estar donde no quiero estar.

Muchos hermanos míos siempre van a la opinión de Yuval Noah Harari , que piensa Harari del Libre Albedrio?

En una tribuna en el diario El País, Harari defendía que el libre albedrio es un mito y que, de hecho, es un mito peligroso porque invisibiliza las formas en las que los poderes fácticos nos manipulan. O sea, no solo no somos libres, sino que además no nos damos cuenta de que no somos libres.

Es como si hoy descubriéramos que todas las cosas que hacemos, decimos y pensamos está controladas por un grupo de científicos a través de un pequeño dispositivo electrónico implantado en la base del cráneo. Durante todos estos años, cada vez que hablábamos con él, estamos hablando en realidad con un comité de investigadores que decidían cómo actuar.

Y hablando del futuro cercano, temática de una tenida de no hace mucho tiempo,

¿Pueden tener los robots libres albedrio? ¿En que se diferenciaría el libre albedrio de un robot, al libre albedrio de un ser humano?

La respuesta parece tan simple como complicada. Es que los robots dependen de quien los programen y como lo programen. ¿Acaso el ser humano no es similar? ¿no dependemos acaso de nuestro entorno, tanto en tiempo como espacio, sus experiencias y lo que le hayan enseñado?

Luego de esta pequeña reseña de pensamientos filosóficos donde personalmente encontré más sombras que luces, más preguntas que repuestas, intentare dar mi pequeño granito de luz y, como en mi opinión, juega el libre albedrio en cada uno de nosotros.

En mi opinión, esta claro que el libre albedrio en estado puro no existe. Porque sí estamos sujetos a presiones sociales o culturales, necesidades o limitaciones. Dependemos de como fuimos educados, experiencias de nuestros antepasados e incluso sesgados por nuestras propias experiencias, y probablemente nuestras decisiones siempre estarán sesgadas por nuestro máximo objetivo como ser humano que es el de la supervivencia.

Pero dentro de un abanico de decisiones sí podemos contar con un libre albedrio, dentro de un círculo dibujado por nuestro compas imaginario, sí nos podemos mover libremente y tomar nuestras decisiones. No echemos la culpa que como el libre albedrio no existe y estamos predestinados, somos lo que somos y no podemos cambiar nada. Sí podemos tomar nuestras propias decisiones, sí podemos levantar templos a la virtud, sí podemos cavar fosas al vicio y sí podemos trabajar nuestra piedra bruta y sí solo depende de nuestro libre albedrio.

Ernest Lew

Logia La Fraternidad 62